

Separatismo Balcánico: El riesgo global del etnonacionalismo

RODRÍGUEZ LOGINOVA, Filipp¹

Resumen

Este artículo trata de precisar el rol reotorgado a las minorías étnicas en el sistema internacional del siglo XXI teniendo como hito la autoproclamación de la independencia de la región sureña serbia de Kosovo-Mitohia en Febrero de 2008. La importancia de este hecho reside en su potencial efecto a escala mundial tomando en cuenta la existencia de un gran número de minorías étnicas y de más de doscientos grupos etnoseparatistas en el mundo que podrían asirse del ejemplo kosovar para fragmentar sus naciones obedeciendo intereses, en algunos casos muy poco racionales. Asimismo, es de nuestra utilidad situar bajo el análisis la ingeniosa estrategia geopolítica que supone el fenómeno separatista, con el cual, las potencias estatales y las organizaciones internacionales buscan incrementar su poder, formulando un contexto internacional en donde los valores de cooperación e integración podrían, tarde o temprano, sucumbir ante la sustancial conflictividad entre los bloques de poder. Gracias, tanto al marcado clientelismo existente entre las naciones como al displicente interés de los países más poderosos por la búsqueda de la intensificación de su hegemonía, se reitera la dudosamente desaparecida guerra fría, aunque esta vez, en un marco mucho más riesgoso.

1. El virus del separatismo

No debe sorprendernos que numerosas naciones, aun en el siglo XXI, más allá de vincularse en integración, decidan tomar los senderos del fraccionamiento. Menos aun debe sorprender el hecho de que los países resultantes de la disgregación yugoslava² (1991 – 1992) continúen esta experiencia.³ Con base en estos señalamientos, se pretende desarrollar la idea del separatismo como un fenómeno de sumo cuidado, teniendo como punto de partida a la región

¹ Politólogo, Magistrando de la Universidad de Los Andes CEPSAL, Plan II, Investigador del Centro de Investigaciones de Política Comparada. CIPCOM-ULA. Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela.

² ... cuando las autonomías independentistas se fundamentaron en la retaliación comunista en toda la República.

³ De acuerdo con Daniel Bensaïd: (1999) *“Remontándonos a la primera guerra mundial, la explosión de los imperios plurinacionales austro-húngaros y otomanos vislumbraba dos posibilidades: la formación de un estado-nación yugoslavo frágil, o la fragmentación de las nacionalidades recolectando su legitimidad original y la homogeneidad étnica. Luego de cinco siglos de sociedades plurinacionales, las pequeñas naciones balcánicas se encontraban expuestas a los apetitos de los grandes poderes europeos interesados por aprovechar la derrota de los turcos.”* (Traducción del autor).

balcánica, núcleo de esta investigación por constituirse una innegable geografía en la disputa mundial por el poder.

El bombardeo de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) a Serbia en Marzo de 1999, calificado como ilegal y genocida por los serbios ortodoxos y sus aliados reactivó, en la región de los Balcanes, inestabilidades arrastradas durante siglos,⁴ producto de las diferencias étnicas, socio-culturales y religiosas que constantemente permeaban a todas las naciones de ésta región con el reimpulso del separatismo. Finalmente, se formuló un profundo debate sobre los acontecimientos de Febrero de 2008, cuando la región sureña serbia de Kosovo-Mitohia se autoproclamó independiente provocando inmediatamente una polarización mundial respecto al caso.

De esta manera, esgrimiendo la ética y los valores democráticos como recurso institucional para activar la independencia kosovar, el bloque prokosovo⁵ se encontró con el obstinado componente anti-independentista;⁶ el cual, con base en la nulidad jurídica de la secesión, demandó su invalidación y la inmediata restauración del Estado serbio, asegurando la existencia de un juego de intereses dirigido a suscitar la tensión entre las naciones europeas y las del resto del mundo.

Conscientes de la carencia de fundamento jurídico que tuvo el reconocimiento unilateral de la independencia de Kosovo, Estados Unidos y la mayoría de los países de la Unión Europea,

⁴ Con los imperios Habsburgo, Otomano y Romanov que ocuparon y circunvalaron la zona balcánica. (Cf. Muller, J. 2008, pp. 18 – 35)

⁵ Constituido inicialmente por las naciones que, debido a sus intereses políticos, apoyaron de inmediato la independencia de Kosovo entre las que figuraron; Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Alemania, Italia, Albania y posteriormente Austria.

⁶ Constituido por las naciones que, de igual manera y con base en el interés nacional, rechazaron de inmediato la independencia kosovar. Entre estas se contaron; Rusia, España, Grecia, Rumania, Eslovaquia, Brasil, China, Israel y Egipto entre otras.

argumentaron que Serbia había perdido la potestad sobre su provincia debido a la *limpieza étnica* que allí había efectuado Slobodan Milosevic algunos años atrás.⁷

Este corolario no solo puso en jaque a la administración serbia sino también estimuló la tensión global evidenciando las secuelas del separatismo que involucra a cuantiosas partes y actores, impidiendo de esta manera tratar el fenómeno kosovar como un hecho aislado. Los vaticinios analíticos coinciden en que la independencia de Kosovo será el epicentro de otras secesiones a escala mundial provocando una inestabilidad contingente. Si bien esta sugerencia parece insustancial, existen hechos que sugieren lo contrario.⁸

2. Las minorías étnicas. Actores estimulados.

Aunado al separatismo, las minorías étnicas, entendidas como una fracción de la sociedad, compuesta por un grupo de personas que se distinguen de ella; por su lengua, costumbres, raza, religión y que se encuentran circunscritas, al igual que la primera, a un régimen estatal común, son asentamientos humanos que; identificados en un territorio, coexisten – en términos generales – paralelamente a una sociedad nacional. Esta desfavorable situación con frecuencia condiciona la persecución, exclusión político-social y hasta exterminio⁹ de las minorías, a manos del gobierno o de grupúsculos nacionalistas radicalizados.

Si se enfocan debidamente estos hechos, se pueden observar dos consecuencias iniciales: en primer lugar cuando se institucionaliza el desprecio a las minorías y se legitima su persecución, los productos por lo general son el desplazamiento o el genocidio. En segundo

⁷ Slobodan Milosevic (1941 – 2006), abogado y político serbio prosoviético quien ocupó la presidencia de la República yugoslava de Serbia desde 1989 hasta el verano de 2001, año en que fue detenido y llevado a juicio a la Haya acusado de cometer genocidio en contra de las minorías albano-kosovares justificándose en su discurso y personalidad nacionalista radical con rasgos racistas y segregacionistas.

⁸ Como ejemplo tenemos al reciente conflicto en Georgia (2008) causado por un separatismo latente que encontró al fin su justificativo en el asunto kosovar.

⁹ Véase Muller, J (2008)

lugar, cuando el desprecio se canaliza hacia la exclusión en cualquiera de sus dimensiones el producto es la segregación. Ambos casos conducen al separatismo, puesto que los desplazamientos, el exterminio, el ostracismo entre otros, son motivos suficientes para sentirse con derecho a la autonomía.

En el caso kosovar, de acuerdo con Hagen (1999): “(...) *Las minorías musulmanas*,¹⁰ *dudosamente podrían reclamar su ciudadanía en un Estado-nacional balcánico-cristiano, desde que fueran asociadas con los execrados, o en este caso, expulsados turcos.*”¹¹ (p. 54) Este prejuicio, clivaje de la historia, produjo numerosas retaliaciones contra los albanos-kosovares (practicantes del islamismo) a manos de los nacionalistas serbios, llegando a los extremos de provocar lúgubres enfrentamientos llamados *pogromi*¹² que en lengua eslava significa: *motín contra un grupo étnico que implica desplazamiento y exterminio*. Y aunque este púgil escenario debió suponer un gran dolor de cabeza para la comunidad internacional, no todos observaron estas realidades desde uniformes puntos de vista.

De hecho, si para algunas conciencias los separatismos son un obstáculo para la paz y la integración, para otras, estos fenómenos significan oportunidades para trazar senderos que conducen mayormente a contextos regidos por racionalidades deterministas que se alimentan de la tragedia. Nuestros ejemplos más notables (Rusia y Estados Unidos), siguen siendo dos gigantes poderes del siglo XXI, que ven en los separatismos una atractiva coyuntura para templar la cuerda del poder mundial.

¹⁰ Los albanos-kosovares, en su mayoría musulmanes sunitas.

¹¹ Traducción del autor.

¹² *Pogromi* en plural, *pogrom* en singular.

3. El etnonacionalismo y las superpotencias estatales. Las ascuas de la guerra fría.

Durante la etapa más recrudescida de la guerra fría, cada bloque de poder intentaba, por todos los medios posibles, atraer hacia su órbita las voluntades políticas de los países que se encontraban en desfavorables circunstancias sociales y económicas, producto de los vestigios aun sin superar de las dos guerras mundiales. Para lograr tales objetivos, cada potencia financiaba focos bélicos en contextos previamente desestabilizados por las ideologías modales¹³, para enseguida, proporcionar la división mediante enfrentamientos intestinos valiéndose del instrumento de la extrema polarización que lejos de inducir al dialogo agitaba los ánimos caudillistas que iban germinando – espontáneamente o sembrados – a la par de la evolución de la historia política.

En donde no existía o en su defecto, en donde el separatismo no estaba tan acentuado, los Estados poderosos se encargaban de inventarlo o de resaltarlo enérgicamente para provocar un conflicto, el cual, de acuerdo con la dimensión estratégica de una de las dos potencias, era contrarrestado por la otra. Tales casos los sugieren Vietnam, Corea, Afganistán, entre otros. La historia corrobora ingentes matanzas como resultado de este “experimento”. De manera que, si algunas minorías étnicas buscaban o buscan hasta nuestros días la secesión, no sólo tienen su razón de ser en la persecución y discriminación espontanea de sus propios gobiernos y sociedades, sino también a raíz de los odios sembrados por potencias extranjeras empeñadas en superar a sus contrapares valiéndose de la manipulación ideológica y el determinismo económico.

Ya en el siglo XXI, este se ha caracterizado por un contexto global en donde las Estados potencia, los organismos internacionales junto a los bloques de poder se han reencontrado

¹³ ...aunque relegando los conflictos bélicos fuera de Europa (Cf. Barbé, E., 2000). Véase también Wieviorka, M. (1998)

felizmente con el antiguo pero popular método *divide et impera*, sólo que esta vez acentuado con la originalidad integracionista¹⁴ en continuidad con los hilvanes de una guerra fría que dudosamente encontró su ocaso a finales del pasado siglo.

La década de los noventa podría considerarse más una como pausa, que como el final de la guerra fría.¹⁵ En este panorama, como si puestos de acuerdo, ambos Estados tomaron un breve aliento para luego reaparecer más ambiciosos, aunque no tan abiertamente agresivos, sobre un escenario de ruinas políticas con la economía de mercado mundial como égida y como lanza, situada entre nuevos e influyentes actores internacionales, quienes más allá de inclinar la balanza hacia uno u otro polo en un momento determinado, se encuentran ahora en gran capacidad de erigir un contrapoder significativo frente a la tensión latente entre Rusia y los Estados Unidos.

No se puede negar que en 1991 la tensión global había disminuido a niveles muy bajos, pero es irrefutable que Estados Unidos, una nación que en aquel entonces debilitada económica y políticamente gracias al enorme destino de recursos al belicismo durante cuarenta y cinco años, no se encontró en capacidad de asestar el golpe final al postrado adversario, aprovechando el vacío de poder para asegurar su hegemonía, granjeándose la voluntad de algunos políticos y

¹⁴ Con *originalidad integracionista* me refiero al chantaje que compensa la fragmentación de las naciones con el padrinazgo estatal (Federación Rusa por ejemplo), o con la inclusión a un determinado circuito de poder, sea la Unión Europea, o bien la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). También es preciso recordar, el plan (Verde) de Hitler para ocupar Checoslovaquia, desmembrándola en los Sudetes, (Moravia y Bohemia con Silesia), que fueron anexados al tercer reich con el pretexto de ser habitados por minorías germanas basándose en la historia del siglo XIX. (Cf. Irving, D. 1990)

¹⁵ La fragmentación del poder que se generó al momento de la disolución de la Unión Soviética produjo un desbocado mercado armamentístico, que fuera de toda racionalidad, le servía al mejor postor. Los clientes fueron por lo general gobiernos que mantenían guerras intestinas por el poder político, pero la venta de armamento o tecnología nuclear a gobiernos, declarados enemigos de los Estados Unidos, preocupó a la esfera internacional de igual manera que décadas atrás. Las ruinas de la Unión Soviética aun en una situación semejante, representaron entre 1991 y 1998 una seria amenaza para su contraparte americano utilizando esta vez a la economía capitalista en contra de sus más grandes apologistas.

militares rusos influyentes que se encontraban bien dispuestos a negociar tanto su estatus particular como el de la nación entera.

El letargo estadounidense precedió al levantamiento de Rusia en busca de la tan temida revancha. Durante los años siguientes, y a pesar de haberse reanudado las relaciones diplomáticas hasta el punto de llevarse a cabo programas de cooperación económica y militar, el carácter continuista y solapado de la guerra fría mostró signos de vida. En la actualidad, la prueba de ello son nada menos que las posturas políticas que ambas administraciones se han adjudicado en lo concerniente a hechos internacionales de sumo interés en materia económica y de seguridad y defensa, sumándose a ellos Corea del Norte, China, Japón y la Unión Europea.

Como ejemplos más puntuales de este hecho son; 1) El rechazo a la política israelí y la ayuda económica y armamentística de Rusia a la nación Palestina, 2) El aliento estadounidense al separatismo checheno, 3) El abierto apoyo ruso al plan nuclear iraní¹⁶ a pesar de las reincidentes protestas estadounidenses¹⁷, 4) El asedio de la OTAN¹⁸ a Rusia con su popular cordón preventivo y el sistema antimisiles, 5) La desventura político-militar que hasta hace poco digirió Rusia cuando su sistema de defensa antiaéreo S-300, negociado a la administración de Damasco¹⁹, fue burlado en territorio sirio por cazabombarderos israelíes²⁰ que lograron destruir una importante estructura estratégico-cooperativa de esa nación con Corea del Norte en Septiembre de 2007, 6) La condena de Rusia a la ya acostumbrada política estadounidense

¹⁶ Los propósitos desestabilizadores con respecto al apoyo ruso a Irán en su entrada a la carrera atómica fue un duro golpe económico a la Unión Europea y un revés político a los Estados Unidos.

¹⁷ Estados Unidos optó por la estrategia de recurrir al Consejo de Seguridad para intentar frenar el plan nuclear iraní, olvidando su desacato a la normativa de este organismo al momento de iniciar su segunda guerra contra Irak.

¹⁸ La tan criticada organización por Mijail Gorbachov, quien aseguraba que la OTAN era un tremendo obstáculo para el desarme nuclear y convencional. Y que sería la causa de una “nueva guerra fría”. (Cf. Blackburn, 1999: 112 – 113).

¹⁹ Cuyo gobierno es uno de los que recibe apoyo logístico militar de Rusia.

²⁰ Así mismo Israel que recibe, desde la creación de su Estado en 1948, un incondicional apoyo logístico-militar de los Estados Unidos.

dentro del Consejo de Seguridad con respecto a la guerra en Irak, y el reciente apoyo de los Estados Unidos a la secesión kosovar, 7) La intención de Rusia por intensificar diálogos y entrevistas, formales e informales, con grupos separatistas tanto en Alaska²¹ como en la región de Asia central con los separatistas georgianos, a quienes finalmente la Federación Rusa reconoció su independencia el 26 de Agosto de 2008, en perjuicio de la OTAN, así como de la Unión Europea, materializando el boomerang político, aunque también energético, que significó desde un principio el reconocimiento occidental a la independencia kosovar.

Con relación a los Balcanes, esta claro que el soporte norteamericano no consistía en promover la buena voluntad estatal protegiendo los intereses civiles de los albano-kosovares, sino en garantizar su hegemonía en esta específica ubicación territorial, y desde allí, poder obtener una táctica geometría de Rusia, Europa Occidental y el Medio Oriente.²² Ya con el bombardeo a Serbia y la sucesiva construcción de la base militar *Bondsteel* en Kosovo, Estados Unidos, condicionó, y sigue condicionando su presencia militar permanente en la Europa balcánica. Aunado a ello, la iniciativa de incluir a Georgia y Ucrania en la OTAN es una forma de advertir a Rusia que el cerco es inminente.²³

A pesar de ello, Rusia, valiéndose del poder disyuntivo del chantaje, ya había apostado tiempo atrás al separatismo georgiano, específicamente a las regiones de Abjasia y Osetia del Sur, hecho que condujo irremediabilmente al conflicto armado. Más aun, la escalonada retaliación rusa salta a la vista con su apoyo a las Islas Feroe y Groenlandia en su iniciativa de

²¹ ...cuyos entrevistados aseguraron para <http://www.pravda.ru> que no se sienten estadounidenses y que nunca se han sentido como tales.

²² Claramente, para cada una de estas naciones (Rusia y Estados Unidos), superarse tanto en materia político-militar como el ganar espacio en el solar del adversario implica un paso importante para acentuar su poderío. Por ello, ambos contendientes ven en las minorías étnicas, instrumentos sumamente efectivos para acrecentar sus posibilidades de acercamiento entre sí.

²³ Aunque el sondeo hecho en Ucrania – con fecha indicada al final de esta nota – mostró la paulatina disminución del apoyo en porcentajes a la inclusión de Ucrania a la OTAN. Del 32 % en el año pasado, el apoyo a la integración, disminuyendo al 21,8%, terminó en el mes de abril en tan sólo 10%. www.pravda.ru (28 / 04 / 2008).

separarse de Dinamarca, pagando con la misma moneda el apoyo danés al secesionismo checheno.

En un plano hipotético, la presencia de la OTAN en la frontera Sur-occidental de Rusia con la definitiva integración de Georgia y Ucrania a este organismo serían hechos que harían experimentar a la ya existente tensión un dramático incremento. Sin embargo, con la reciente secesión de Abjasia y Osetia del Sur, respaldada por Rusia, sería una torpe provocación situar un foco de la OTAN en una región rodeada de enemigos, teniendo adicionalmente a China e Irán como vecinos próximos.

Asimismo, una fracción de poder de Rusia en las Islas Feroe causaría un terrible sobresalto a la Unión Europea, en especial a Alemania y al Reino Unido. Más aun, la – para nada fantasiosa – posibilidad de Rusia de situar bases militares, de exploración e investigación en Groenlandia agitaría los nervios norteamericanos, debido a que la cercanía extrema y el enorme dominio ártico por los rusos, contiguo al aprovechamiento de los recursos fósiles que allí se encuentran yertos, podría acarrear burdos cambios en las estrategias del ajedrez político mundial.

En este juego las minorías son, de manera incuestionable, peones que fungen como medios para ensanchar el poder político, económico y militar de las potencias a través de la maniobra *desintegración-integración* (el fraccionamiento de una nación con el propósito de adherir sus pedazos más significativos a los bloques de poder como la Unión Europea o la OTAN, siendo estos los ejemplos más inmediatos), en muchos casos harta inviable y mucho menos sostenible.

Algunas veces, el éxito de esta silenciosa política de expansión, siempre latente como proyección de la política de Estado se debe a la irracionalidad de los líderes y voceros de las

minorías separatistas, quienes obedeciendo intereses extranjeros, olvidando y desconociendo casi por completo los intereses locales, ignoran que con ello podrían terminar de rodillas ante una administración oportunista y por ende encontrarse – como nación – en medio de un contraproducente escenario de conflicto.²⁴ Esta es la razón por la cual Santiago Armesilla (2008) califica ingeniosamente como *neofeudalismo* a este tipo de fenómenos.

A este propósito, se puede observar que la potencial alineación de Serbia – una nación que al parecer no tendrá más remedio que volverse a la Unión Europea y a la OTAN²⁵ – es un aguijón que Rusia trata de esquivar por todos los medios posibles, debido a que la pérdida de su influencia en los Balcanes podría significar un obstáculo importante para el ya proyectado gasoducto ítalo-ruso llamado “Flujo del Sur”. De manera que, mientras se mantenga inconcluso el asunto serbio-kosovar, Rusia puede mantener en silencio sus alarmas sabiendo que aun conserva su cuota de poder en la región, y que tanto la Unión Europea como la OTAN, específicamente los Estados Unidos, aun no han materializado completamente la suya en ese punto geoestratégico.²⁶

Esta situación difícilmente habría tomado un rumbo diferente. Es oportuno recordar que el retorno de la administración de la región de Kosovo-Mitohia al Estado serbio habría acarreado consigo una gran derrota política para los Estados Unidos.²⁷ Y puesto que la figura

²⁴ Tanto Abjasia y Osetia del Sur junto a Kosovo, como Groenlandia y el Tibet podrían, con toda seguridad, devenir en *naciones medias*, que sirvan de plataformas a los Estados potencia para obtener un fin determinado, recordando esta condición a Cuba, nación que fue un medio sin precedentes para la Unión Soviética, que tenía como fin el ataque nuclear a los Estados Unidos, y que utilizó la isla a su antojo mediante prebendas aprovechando el carácter recalcitrante de su gobierno para moldear la distensión.

²⁵ Puesto que: “*los bloques políticos se orientan a imponer sus voluntades a otros tantos*” (Aron, R. 1967: p. 71) (Traducción del autor).

²⁶ En este caso en particular, Rusia debería estar interesada en que se mantenga una situación de crisis en la región serbio-albanesa, mientras que los Estados Unidos deben rápidamente cambiar de perspectiva y buscar la paz asegurando su estabilidad en los Balcanes.

²⁷ Sin mencionar que también habría implicado, aun bajo el control internacional de la ONU, numerosas y penosas retaliaciones en contra de los albaneses-kosovares, no necesariamente a manos del gobierno serbio, pero sin duda alguna a manos de los grupos ultra-nacionalistas serbios haciéndole perder suma credibilidad a la potestad del

administrativa estadounidense ya se encontraba bastante desprestigiada – bajo el gobierno de George W. Bush – incluso entre sus aliados,²⁸ el *asunto Kosovo* debió ser sencillamente irreversible.²⁹ No obstante, tanto la Unión Europea como la OTAN, específicamente Estados Unidos, deberían hacerse a la idea de que el *asunto georgiano* es igualmente definitivo, y que este, es solo el principio del avance ruso hacia sus horizontes planteados ya hace tiempo atrás.

Frente a estas arbitrariedades, las Organizaciones Internacionales han demostrado dramáticamente su impotencia. El ejemplo más significativo para este caso es el desacato de los Estados Unidos al Consejo de Seguridad – específicamente a la resolución 1244 – para apoyar la independencia de Kosovo arrastrando consigo el inviable e impúdico plan Ahtisaari.³⁰ La susceptibilidad a una situación semejante debería alertar a cualquier país democrático con problemas de cohesión social y coherencia institucional, ya que este déficit soporta las arbitrariedades externas dirigidas a la disgregación de las naciones.

4. La desestabilización y el sabotaje legítimo: La economía versus la política.

Con relación al separatismo y a la exponencial tensión entre Rusia y los Estados Unidos, la Unión Europea en la actualidad se enfrenta a un interesante dilema. Por un lado existe la

Estado inmediatamente después de que aquel se viera imposibilitado de mantener o imponer la estabilidad y el control. Una situación así se habría vuelto cíclica con toda seguridad a saber que el separatismo lleva a la represión, y el resentimiento a causa de ésta a un nuevo intento separatista. Esta inexistencia de posibilidades satisfactorias y la imposibilidad de la vuelta atrás, no es otra cosa que el típico escenario provocado por los gobiernos poderosos para calar hondo en su acometido.

²⁸ Kosovo funge como excepción temporal. En las banderas y pancartas de los manifestantes kosovares la imagen de George W. Bush no sólo significó el incremento de la popularidad de éste en la región, sino también un innegable apoyo a la política exterior estadounidense. Asimismo, la victoria de Barak Obama, quien, gracias a los medios de comunicación, carga en hombros una serie de expectativas no sencillas de conciliar, será el centro de atención en función a la política exterior estadounidense.

²⁹ A pesar de haber manifestado Boris Tadic – actual presidente de Serbia – su intención de “*hacer volver la región a la administración nacional, pese a los intentos criminales de separarla de Serbia*”. (Traducción del autor.)

³⁰ El plan Ahtisaari (2005), que debe su nombre a su ideólogo; el ex presidente finlandés Martti Ahtisaari, fue una propuesta que apoyaba la independencia de Kosovo, aunque ésta debía ser monitoreada internacionalmente por la ONU. La inviabilidad e inconveniencia de dicho plan habría de producir numerosas protestas tanto en la región serbia como en distintas partes del mundo.

imperiosa necesidad de atender a su creciente dependencia energética de Rusia. Por el otro, existe la presión estadounidense en la OTAN y el problema de encontrar una vía racional para poder formar un bloque militar *européo*, librándose, estratégicamente hablando, de los Estados Unidos, y entre otras cosas, superar la inflamable crisis económica y social que estimula los ánimos independentistas. Evidentemente, aun la Unión Europea – sobre todo Alemania – con toda su imponente estructura político-económica, debe reflexionar con meticulosidad cuando y como atender a estos dos súper Estados, aunque su potencial contrapeso, sin lugar a dudas, genere interés e incertidumbre tanto en Moscú como en Washington. El problema es más complejo de lo que parece.

Desde hace décadas, la administración estadounidense padece inquietudes a causa del abastecimiento energético ruso a la Unión Europea. Y no es para menos. Los proyectos ingenieros por Rusia en cooperación con algunos Estados europeos para, literalmente *saturar* y copar a la vez el mercado gasífero en Europa producen condiciones de extrema dependencia que casi siempre terminan en chantaje o en diplomacia subida de tono. Para evitarlo, Estados Unidos y la Unión Europea en conjunto, también buscan el abastecimiento de Europa, pero tratando de evadir en mayor grado el factor ruso para no intensificar su influencia en la región. Si nos detenemos momentáneamente sobre este punto, podremos distinguir la notable ventaja que aun conserva Rusia sobre el resto de sus adversarios *mercantiles* en cuestión de abastecimiento y proyección.

Uno de los ejemplos más emblemáticos es el gasoducto italo-ruso llamado “Flujo del Sur” constituido entre la gigante rusa GAZPROM y la transnacional italiana ENI. Este gasoducto, cuya construcción se prevé iniciar a partir del año 2013, deberá partir desde Novorossiysk, región sur occidental de Rusia, trazando su ruta por el fondo del Mar Negro

tocando Turquía y alcanzando a Grecia, para luego, filtrándose por los Balcanes y atravesando Hungría, ramificarse a Italia y Austria.³¹ Este proyecto, se traduce en una alternativa a otro tal sostenido hasta hace poco por la Unión Europea y los Estados Unidos llamado “Nabucco”. Nabucco consistía en un gasoducto alternativo a los flujos gasíferos de Rusia³² hacia la Unión Europea y debía partir desde el Golfo pérsico atravesando Irán hasta el Mar Caspio, y de allí bordeando a Rusia debía llegar a Europa por el Sur ramificándose a Austria y Alemania.

El inconveniente Nabucco impulsó a Rusia a poner en marcha un ingenioso designio para su desestabilización y quiebre. Este plan tuvo como punto de partida la inquietud global suscitada por el desarrollo nuclear de Irán. De manera que, el nada sorprendente interés de Rusia en el Consejo de Seguridad por participar en el apoyo y la supervisión de dicho plan, evidenció que desde hace mucho tiempo la administración política rusa junto a sus transnacionales estaban interesadas en sofocar Nabucco. El éxito de la diplomacia rusa consistió en el hecho de que ambas partes (Rusia – Irán) encontraron una vía satisfactoria para canalizar sus intereses a parte de conservar; (Rusia) su hegemonía gasífera en Europa e (Irán) de reanudar su plan nuclear, estancado desde el resquebrajamiento de la Unión Soviética. Rusia por su parte, logró desplazar el proyecto Nabucco un poco más al norte de su planificación inicial.

La fractura de Nabucco ocurrió debido a que Irán se situó en un lugar incómodo para la Unión Europea y los Estados Unidos en el consejo de Seguridad, quienes dotaron de peligro bélico al plan nuclear iraní. Todo esto en adición al nerviosismo colectivo producto de los discursos de Mahmoud Ahmadinejad, en los cuales el líder político iraní, aun encontrándose en

³¹ Este proyecto se registró en Suiza el 18 de Enero de 2008, bajo el nombre de *South Stream A.G.*, en la cual cada una de las partes posee el 50 %. El 28 de febrero de 2008, la Federación Rusa firmó con Hungría un acuerdo de cooperación en la construcción de este gasoducto. (<http://www.eni.it>), Véase también (www.gazprom.ru o www.gazprom.com)

³² Los flujos gasíferos rusos son proyectos para abastecer de gas a Europa occidental. Estos son el Flujo Azul (puesto en marcha en 2003 entre Rusia y Turquía), y los gasoductos proyectados bajo el nombre de Flujo del Norte y Flujo del Sur respectivamente. <http://ru.wikipedia.org/wiki/>

la contienda por su reelección pautada para el 12 de Junio de 2009, prometía reiterativamente *borrar del mapa a Israel*.³³

De manera dramática, la ruta iraní fue excluida del proyecto Nabucco, desplazándose hacia Kazajstán, Georgia y Armenia, retrasando su materialización prácticamente hasta el punto cero, mientras Rusia no sólo firmaba con Grecia³⁴ la cooperación para permitir situar en territorio helénico una de las rutas del “Flujo del Sur”³⁵, sino que al mismo tiempo estaba impulsando un nuevo proyecto gasífero que lleva por nombre “Flujo del Norte”³⁶ que tiene su ruta planeada desde Viborg, la extrema región Nor-Occidental de Rusia, pasando por el golfo de Suecia hasta llegar al mar Báltico por cuyo fondo se deberá extender hasta llegar a Alemania, específicamente a la pequeña ciudad portuaria de Greiswald.³⁷ Y por si fuera poco, GAZPROM negocia en la actualidad con la compañía noruega GASSCO, para llevar gas a Europa occidental a través del territorio noruego en detrimento de Ucrania.

En este contexto, Rusia aun con gran capacidad para entorpecer los planes estadounidenses concerniente al mercado gasífero en Europa, aprovecha las coyunturas en las regiones georgianas de Abjasia y Osetia del Sur, para seguir obstaculizando el desarrollo de Nabucco y asegurar su cuota de poder a través de los cosacos y montañeses del norte de la nación georgiana quienes siempre estarán dispuestos a enfrentarse en armas a Georgia. Toda esta cuestión preocupa a Washington, porque a los Estados Unidos no le interesa tanto situar un

³³ Aunque existe la posibilidad de que Irán, en dado caso, también se manifieste en contra de las naciones musulmanas sunitas, rama mayoritaria dentro del islamismo.

³⁴ A partir de la cooperación de Grecia con Rusia respecto a la ruta del Flujo del Sur, se consideró a la anuencia griega como *el caballo de Troya de Rusia en la OTAN*, reprochando su inquietante simpatía a los *enemigos* de la organización a raíz del veto impuesto por Grecia a los bombardeos de la OTAN a Serbia en 1999. Alexander Rar comenta en www.pravda.ru

³⁵ Véase, www.prime-tass.ru/news/show.asp?id=2506&ct=articles

³⁶ Que según el Parlamento Europeo es uno de los productos de la falta de una política energética europea unificada. www.delfi.lt consultado el 19 / 05 / 2008.

³⁷ Véase, <http://ru.wikipedia.org/wiki/>

mercado alternativo de hidrocarburos en Europa, como desarraigar su gran dependencia de Rusia.

5. A manera de conclusión.

Un inquietante panorama se vislumbra dentro del sistema internacional del siglo XXI con respecto a las minorías étnicas, flagelo que se extiende por todo el globo terráqueo. No obstante, considero importante resaltar algunos puntos para culminar este artículo. En primer lugar que el etnoseparatismo como fenómeno expansivo es mucho más peligroso en los países que no gozan de los *favores* de las organizaciones internacionales encargadas de velar por la seguridad y la paz mundial. No es un secreto que tanto Rusia como los Estados Unidos, China (durante las recientes y violentas manifestaciones de los separatistas de Xianjiang) o India, no tendrían problema alguno en sofocar cualquier agitación separatista propia a través de la represión más cruda y sin riesgo a interpelación, exceptuando algunas críticas a través de *lobbies* políticos.

En segundo lugar, la intervención directa en auspicio del separatismo entre las naciones más poderosas del mundo generaría una fuerte tensión fundamentada en el carácter externo de sus soberanías estatales, por lo que las significativas fragmentaciones de las superpotencias estatales, en este caso, están aun lejos de llevarse a cabo.

El riesgo, no obstante, está a la orden del día para los países que, víctimas de su resquebrajada institucionalidad, se encuentran en una peligrosa encrucijada que puede catapultar ciertas voluntades nacionalistas para agitar las banderas del etnoseparatismo. Esto quiere decir que aunque los Estados poderosos condicionan en cierta medida el etnoseparatismo, no necesariamente la totalidad de la culpa recae sobre sus hombros, ya que los países más

susceptibles a estos fenómenos son aquellos con marcadas inestabilidades internas, en donde cualquier depresión del sistema llama de inmediato la atención extranjera.

Aunque en numerosos casos, las inestabilidades son el resultado de la siembra inescrupulosa de pugnas desde el exterior, el deber de cada administración política es tratar por todos los medios lícitos de mantener en armoniosa integración a sus sociedades correspondientes, en función de los valores y normas que aseguren las mejores condiciones del Estado de Derecho, fortaleciendo al mismo tiempo la sociedad civil para poder enfrentar y superar diferencias aparentemente irreconciliables.

A continuación presento una lista de países que, en mayor o en menor grado padecen el etnoseparatismo. Las características en común que se presentan en cada uno de los casos son debidamente identificadas en este trabajo.

El etnoseparatismo mundial.

Afganistán ³⁸	Albania ³⁹	Alemania ⁴⁰	Angola	Argelia ⁴¹
Argentina	Australia ⁴²	Bangla Desh ⁴³	Benin ⁴⁴	Birmania ⁴⁵
Bolivia ⁴⁶	Brasil ⁴⁷	Camerún ⁴⁸	Canadá ⁴⁹	Chile
China ⁵⁰	Chipre ⁵¹	Dinamarca ⁵²	España ⁵³	Estados Unidos ⁵⁴

³⁸ Nacionalistas pashtúnes.

³⁹ Unión Democrática de la Minoría Étnica Griega en Albania.

⁴⁰ Partido de Baviera.

⁴¹ Movimiento por la Autonomía de Kabília.

⁴² Separatistas de Australia Occidental.

⁴³ Grupos rebeldes separatistas de Chittagong.

⁴⁴ Nacionalismo étnico en Yoruba.

⁴⁵ Alianzas, partidos y ejércitos separatistas en distintas regiones del territorio nacional.

⁴⁶ Movimiento Indígena Pachakuti y liderazgo para la autonomía plena de la región norte Santa Cruz.

⁴⁷ Movimiento Sao Paulo Independiente y otros.

⁴⁸ Nacionalismo étnico en la península de Bakassi.

⁴⁹ Partidos, grupos y sociedades separatistas en diversas regiones, especialmente en Alberta y Québec.

⁵⁰ Partido del Pueblo de Mongolia Interior, Federación por la Libertad de Mongolia del Sur, Movimiento Internacional por la Independencia del Tíbet y movimientos islámicos.

⁵¹ Movimientos turco-chipriotas.

⁵² Partidos por el autogobierno de las Islas Feroe.

⁵³ Partido Andalucista, Partido Nacionalista Vasco, EUSKO, ETA, entre otras numerosas organizaciones.

Filipinas ⁵⁵	Finlandia	Francia ⁵⁶	Georgia	India ⁵⁷
Indonesia	Italia ⁵⁸	Japón ⁵⁹	Malasia	Nigeria ⁶⁰
Nueva Zelanda ⁶¹	Pakistán ⁶²	Polonia ⁶³	Reino Unido ⁶⁴	Ruanda ⁶⁵
Rusia ⁶⁶	Senegal ⁶⁷	Serbia	Somalia ⁶⁸	Sri-Lanka ⁶⁹
Sudáfrica	Suiza	Turquía ⁷⁰	Venezuela ⁷¹	Vietnam

Fuente: Enciclopedias electrónicas de la World Wide Web.

6. Referencias

Armesilla, S. “*El neofeudalismo.*” El catoblebas. Revista crítica del presente. Febrero de 2008,

Nº 72 (p.11) Consultado en <http://www.nodulo.org/ec/2008/n072p12.htm>

Aron, R. (1967). *Peace and War.* Nueva York, Estados Unidos de América. Editorial: Doubleday & Company, Inc.

Barbé, E. (coord.). *Política exterior europea.* Barcelona, España. Editorial Ariel Estudios Europeos.

Bensaïd, D. (1999). *Contes et legendes de la guerre éthique.* Paris, Francia. Editorial Textuel.

Hagen, W. (1999). “*The Balkans. Lethal Nationalisms.*” Foreign Affairs. July / August. Vol. 78.

Nº 4. pp (53 – 65).

⁵⁴ Partido Independentista de Alaska y Partido los Panteras Negras, entre otros.

⁵⁵ Frente Moro de Liberación Islámica.

⁵⁶ Intensiones separatistas en Córcega, Alsacia-Lorena y Bretaña.

⁵⁷ Frentes y partidos separatistas en diversas regiones del territorio nacional.

⁵⁸ Partido de Acción Cerdeña.

⁵⁹ Movimiento Independentista Ryukyu.

⁶⁰ Fuerza Voluntaria del Pueblo del Delta del Níger.

⁶¹ Partido de la Isla del Sur, Movimiento por la Independencia de la Isla del Sur.

⁶² Frente de Liberación de Baloshistan y movimiento Taliban.

⁶³ Movimiento Autónomo de Silesia.

⁶⁴ Movimientos por el autogobierno de Cornualles.

⁶⁵ Asociaciones tribales.

⁶⁶ Movimientos separatistas Chechenios.

⁶⁷ Movimiento de las Fuerzas Democráticas de Casamance (MFDC)

⁶⁸ Ejércitos de liberación, frentes de salvación nacional y otros grupos anárquicos.

⁶⁹ Los Tigres Tamiles.

⁷⁰ Partidos de trabajadores de Kurdistan. (PKK)

⁷¹ El efímero partido Rumbo Propio.

Irving, D. (1990). *El camino de la Guerra*. Barcelona, España. Editorial Planeta S.A.

Johnson, P. (1992). *El nacimiento del mundo moderno*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Javier Vergara Editor.

Muller, J. (2008). "Us and Them. The Enduring Power of Ethnic Nationalism." Foreign Affairs. Mars / April. Vol. 87, Nº 2. pp. (18 – 35)

Wieviorka, M. (1998). "*Le Multiculturalisme*" en "*La différence culturelle en question.*" Cahiers internationaux de sociologie. Vol. CV

- <http://ru.wikipedia.org/wiki/>
- www.delfi.lt
- www.eni.it
- www.gassco.no
- www.gazprom.com
- www.gazprom.ru
- www.glassrbije.org
- www.mspi.cbj.net
- www.pravda.ru
- www.prime-tass.ru